

CANTABRIA

El molino sube al monte

Trasladan a Celada las enormes piezas del aerogenerador de Vestas, que coronará Campoo en los próximos días

28.08.2010 - MARIÑA ÁLVAREZ CAMPOO DE ENMEDIO.

Con nocturnidad, premeditación y mucha calma llegaron ayer hasta el municipio de Campoo de Enmedio las primeras piezas del aerogenerador experimental que la multinacional Vestas levantará en los próximos días en Celada Marlantes. El traslado mantuvo en vilo al medio centenar de personas que desde primeros de agosto trabaja sobre el terreno, una cima pelada y ventosa que ya tiene su chincheta en el mapa eólico mundial y que se llama Monte Campulario Santa Marina 191 -así está registrado en el catálogo de montes-, y no Cotío, como se nombra por error, -éste está a unos cientos de metros de distancia-.

A primera hora de la mañana una densa polvareda marcó el ascenso de la primera de las tres aspas hasta la plataforma allanada en lo alto del monte. La carretera de tierra y grava construida por Apia 21 sobre un camino anterior pasó la prueba y el antiguo puente del tren que discurre por encima del inicio del trazado no se inmutó. La colosal pala (mide 54 metros) llegó a su destino después de salir a la una de la madrugada, escoltado por la Guardia Civil, desde el puerto de Raos y recorrer los 86 kilómetros hasta Campoo de Enmedio en seis horas. El viaje tuvo tres 'puntos negros': la salida del puerto, el enlace de la A-67 con la A-8 en Torrelavega y la salida de la autovía hacia Celada, donde se tuvo que quitar la mediana para que el trailer pudiese pasar.

En la explanada del monte Campulario ya está enterrada, al lado de las dos torres medidoras del viento, la zapata del molino (20 metros de diámetro) y la que será la base del aerogenerador. Vestas ha movilizado a un equipo de expertos de Dinamarca para que a partir de este lunes estén listos para viajar a Cantabria y ensamblar las piezas de su prototipo V-112. Dos de las cuatro partes en las que se ha dividido el fuste (en total mide más de 90 metros) ya están allí, y el lunes llegarán el *nacelle* y el *drive train*, las piezas que forman la 'cabeza' del molino y en las que se ensamblan las aspas. La grúa venida desde Portugal para montar el aerogenerador -en España no había una tan grande, mide 120 metros de altura- ha ido llegando en trozos, transportada por 18 trailers. Si todo va bien, en menos de dos semanas el aerogenerador coronará la comarca campurriana, en un paisaje que ya está marcado por los parques eólicos de Barruelo (Palencia), Santa Gadea, El Escudo y Soncillo (Burgos). Pero éste y sus 'primos' son diferentes. Primero, en dimensiones. Las aspas del prototipo de Vestas miden unos 15 metros más que las de los molinos vecinos. Tiene tres megavatios (los otros tienen dos), es capaz de generar un 50% más de energía y es menos ruidoso.

Mientras tanto, se está completando el soterramiento de la línea que transportará tanto la energía que genere como la información que proporcione el molino, a lo largo de un cortafuegos. Ayer todo esto ocurría en un día crucial para los artífices del proyecto, que se desarrolló sin contratiempos. Unos destacaron la escasa afección del proyecto comparado con los parques eólicos comerciales; otros los beneficios que reportará a la región que la multinacional danesa desarrolle aquí sus investigaciones; unos cuantos señalaban lo lejos que están los yacimientos arqueológicos de la zona; otros tantos aseguraron que las aves del pantano del Ebro no migran por ahí y los oriundos también mencionaron el dinero que se llevan las pedanías afectadas (Celada, Cervatos y Matamorosa) y hacían cábalas sobre un futuro más próspero para los despoblados pueblos de la zona.



Subida al monte Campulario Santa Marina (Celada Marlantes) de una de las tres aspas del molino experimental, de 54 metros de longitud. :: **ANDRÉS FERNÁNDEZ**